

# EL CORREO

Año XI.

Las suscripciones son por **Pagos anticipados**. Madrid, pesetas 1'50 al mes; provincias, pesetas 5 trimestre pagando en la Administración, y pesetas 5'50 por medio de comisionado; extranjero y Antillas, pesetas 12 trimestre; Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la unión postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

MADRID

Martes 22 de Abril de 1890

Suscripciones a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias, y en la Administración, calle de San Gregorio, núm. 3, donde también se reciben anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. La correspondencia debe dirigirse al Administrador D. MANUEL R. PASTRANA

Núm. 3.668

## VIAJE DE M. CARNOT.

El testimonio unánime de la prensa francesa, juntamente con los telegramas y correspondencias que acerca del viaje de M. Carnot encontramos en periódicos de distintas nacionalidades, permiten afirmar sin género alguno de duda que la visita del presidente de la República a las provincias meridionales de Francia, ha sido hasta el presente una ovación no interrumpida.

En todas las ciudades de Provenza, en Marsella, en Antibes, en La Ciotat, en Tolon, se ha podido notar el mismo entusiasmo, igual unanimidad en las manifestaciones de cariñoso respeto tributadas por los habitantes al primer magistrado de la nación.

En todas estas ciudades háse visto acudir solícitas a ofrecer sus respetos al presidente, no sólo la gran masa formada por los que con el diario trabajo contribuyen a la prosperidad del país, y que en M. Carnot saludan el principio de autoridad moderada, sino la cual no hay estabilidad ni orden en el Estado.

La política correcta y templada del actual presidente, que le ha granjeado el cariño de sus amigos y el respeto de sus adversarios, entran por mucho a no dudar en el éxito de su brillante excursión.

Merced a esta hábil política puede hoy la República contar entre sus partidarios y mantenedores grupos importantes que las imprudencias de otros tiempos habían alejado de su lado, y no a otra causa debe atribuirse tampoco la solícita y diligencia con que en todas las ciudades visitadas por M. Carnot ha acudido el clero, con sus obispos a la cabeza, a darles cordial bienvenida, distinguiéndose en especial las altas dignidades de la Iglesia por la especialidad de sus manifestaciones.

«Señor presidente—le dijo en Arlés el Arzobispo de Aix—después de un viaje por el Mediodía de Francia, decía Luis XIII hablando de nuestra provincia: En Arlés fui recibido como un caballero, en Marsella como un rey, en Aix como un dios.»

Del mismo modo podéis decir que os hemos recibido como representantes de Dios que creó las dos sociedades, la religiosa y la civil, uniéndolas en armónico y poderoso conjunto.»

Después de la visita a Marsella, primer puerto mercantil de Francia, donde el entusiasmo de la población correspondió y aun superó a cuanto de la vahemencia meridional podía esperarse, vino la visita a Tolon, principal arsenal y primer puerto militar, donde estaba fundada para congruente en nombre del rey Humberto, la escuadra italiana.

Esta sucesión, cuyo primer anuncio dió pábulo a las más ilicongeras esperanzas, si bien en sí mismo no pasa de una mera cortesía internacional, como está en uso entre las naciones, puede muy bien ser un paso dado hácia el restablecimiento de la cordialidad que un tiempo existió entre las dos naciones. Así al menos la consideran periódicos importantes de Italia y Francia, y así desde luego parece a los ojos de todo observador imparcial.

Telegramas de esta mañana hacen extensivo a Córcega lo que dejamos dicho respecto al Mediodía de Francia. Por vez primera visita un jefe del Estado la cuna del bonapartismo, el lugar que los partidarios del imperio consideran como santo, donde vino al mundo el mayor guerrero de los tiempos modernos.

M. Carnot, respetuoso con el pasado, admirador entusiasta de las glorias de su patria, visitará en Ajaccio la casa de los Bonaparte, de donde salió el águila terrible, que después de asolar y trastornar Europa, terminó su épica existencia en una remota isla del Océano, legando a la posteridad la serie de hechos maravillosos a que con entera propiedad se ha llamado la leyenda napoleónica.

Desde Córcega, regresará el presidente a París, deteniéndose antes en el pequeño paraíso que los italianos llaman la Riviera, y parte del cual, con la encantadora Niza, agregó Napoleón III a Francia.

## LOS CONJURADOS.

Su órgano más vehemente, *El Clamor*, publica hoy un artículo para decir «que los intereses del país y de la Corona, tan seriamente amenazados», demandan un cambio de gobierno. mejor dicho, que se retire el Sr. Sagasta.

Y luego añade: «Si el Sr. Sagasta lograra vivir hasta la entrada del verano siguiente, es decir, si la cuestión de confianza no se planteara hasta después de aprobado el sufragio y los presupuestos, entonces, casi innecesario es decirlo, las mayores probabilidades estarían de parte de la solución conservadora.»

Sin embargo, *El Clamor* opina que ni siquiera los dos ó tres meses que faltan hasta la entrada del verano, podrá tirar el Sr. Sagasta; y por tanto, pide a todo el mundo, desde el señor Castelar al general Martínez Campos, que se unan para apoyar un ministerio intermedio.

Pero en el caso—decimos nosotros—de que se formara este ministerio para dos ó tres meses, ¿quién lo apoyaría? Porque esta es una cuestión que tiene su importancia.

Pero no debemos pararnos en hipótesis, de todo punto ociosas.

Aquí lo importante es consignar que los conjurados encuentran lógico, y al parecer plausible, que al principio del verano se encargue del gobierno el Sr. Cánovas del Castillo.

No es para sorprender, ni mucho menos, esta actitud; pero nunca estorba la hacerla constar.

## Carta de Constantinopla.

El príncipe de Nápoles.—Obsequios del Sultán.—Caravanas religiosas.—Eternos sobresaltos.—Aventuras amorosas.

Sea curiosa esta noticia que encontramos en una carta de Constantinopla:

«El príncipe de Nápoles, que aquí ha pasado unos días, nos ha abandonado embarcándose en el yacht imperial *Sultaníé*, puesto a su disposición por el Sultán y que debe conducirle a Batum para pasar al Cáucaso, visitando antes ó después los Campos de Crimea en que se distinguió la pequeña legión italiana cuando la guerra de Oriente. Va encantado, y con motivo, de su estancia en el Bósforo, pues además de las impresiones que en su joven imaginación hayan podido producir Brusas con sus mezquitas encantadoras, Troya, cuyas ruinas recorrió con el príncipe de Nápoles, y las ruinas de las ciudades partes. El Sultán ha extremado con él su proverbial generosidad, pues además de grandes regalos que le ha hecho al partir de Constantinopla, ha visto que en todas las visitas del príncipe le seguía una carroza cuando aquellas eran por tierra, ó un yacht cuando se realizaban por mar, conduciendo un alto empleado de palacio encargado por Abdul-Hamid de no permitir que Victor Manuel pagase nada, que es hasta donde puede llevarse la galantería oriental. Naturalmente esto ha limitado sus compras en los bazares turcos y persas de Stambul. Después de uno de los banquetes en el palacio de Yildiz dijo ya que había recibido la placa en brillantes del Medjidíé, siguiendo a una representación teatral dada en Palacio una linda botanadura en brillantes, al mismo tiempo que la embajadora Bianchi, nuestra compatriota cubana, un precioso ramo en brillantes también.»

Totóle al príncipe de Nápoles inaugurar hasta Sabandía el ferrocarril iniciado del Asia con la Anatolia, siendo objeto de grandes demostraciones de simpatía, y pasando del wagon asiático a un yacht imperial, a bordo del cual recorrió el lincolino lago de Sabandía. En las visitas hechas por el príncipe a los numerosos establecimientos filiales que se han fundado en Constantinopla como en otras ciudades del imperio turco en el último cuarto de siglo, le agradaron mucho las escuelas de jóvenes italianos en Jaucaidi y Galata, y los institutos de beneficencia y de educación a la vez para niñas y mujeres de la colonia italiana de Pera, y de Boujgudere, donde 800 chicas y chicos le presentaron un lindo álbum con las fotografías de todos estos jóvenes educandos. No puede menos de elogiarse realmente el progreso de las instituciones de educación italiana en Oriente.

La última caravana religiosa salió de Yildiz el primer día del Ramazan musulmán con sus peregrinos que van a conquistar en tan largo viaje el privilegio del turbante verde, que solo pueden llevar en tierras musulmanas los que han orado ante el sepulcro del Profeta. En pintorescos carros formando pabellones iban los regalos del Sultán, y en mulos enjambados, dentro de pequeños cofres verdes, galoneados de plata, las otras ofrendas que los fieles destinan a los santuarios de la Arabia Petrea. Los viajeros italianos, como los muchos extranjeros que en primavera afluyen al Bósforo, quisieron seguir la caravana hasta la inmediata ciudad santa de Scutari, donde acampó para seguir luego su viaje para el Asia.

Pocos días después, el 6 de Abril, con ocasión de cumplirse el aniversario del nacimiento del actual Sultán, hubo grande iluminación en Yildiz, Pera, Galata, Stambul, Phanar, Scutari, Cuerno de Oro y en el Bósforo. El príncipe de Nápoles quiso celebrar la fiesta del Soberano, de quien era huésped, dando un banquete a los principales personajes de Estado en su kiosco, y condecorando con las primeras órdenes de Italia a los más elevados dignatarios de la Sublime Puerta y del Palacio, felicitando además al ministro de Negocios extranjeros Said Bajá, por la gran prueba de aprecio que en su cumpleaños le había conferido Abdul Hamid, enviándole la placa en brillantes del Imtiag, la su preme condecoración turca.

Con motivo de los grandes preparativos militares y navales que Rusia hace en Crimea y en el mar Negro, el gobierno turco ha completado las baterías a la entrada del Bósforo y comienza la construcción de un camino militar desde estos fuertes al puerto de Sinope, la patria de Diógenes, y el sitio en que fué aniquilada la flota otomana al iniciarse la guerra de Crimea. Esta Sublime Puerta, siempre atenta a reparar en lo posible las brechas que en los derechos de soberanía del Sultán hacen las grandes potencias por todas partes, continúa por medio de sus embajadores en Londres y sus comisarios imperiales en el Cairo, las estériles negociaciones para conseguir que la Gran Bretaña fije un término a su ocupación militar del Egipto. No ha podido conseguir, sin embargo, la mediación eficazísima de la Alemania, cosa que bien se comprende cuando el telegrama nos anuncia que la Emperatriz va a visitar a la Reina Victoria, cuando ésta vaya al ducado de Hesse, y que Guillermo II se prepara a una nueva visita este verano a la Soberana de Inglaterra.

La sociedad de Pera se ha ocupado en estos días en dos aventuras amorosas de diversa índole. No sé si en España es conocido el coro moscovita que dirige Slavianski, tan festejado en París, y que cuando vino a Stambul, bajo los auspicios del embajador ruso Nildoff, que entre paréntesis parece va a Viena, causó frenético entusiasmo en Constantinopla. La más linda de sus siete hijas, Nadini, enamorada de otro joven cantor de la compañía, se fugó con

él. Pero el profesor de la capilla rusa pudo como padre alcanzar a los fugitivos, y esposos al parecer, y apresar al raptor en Agram. Sin embargo, una gran parte de la compañía coral se le ha sublevado a Slavianski, pidiendo la libertad de su colega, y probablemente todo terminará en una reconciliación. No así las distancias matrimoniales de una señorita de nacionalidad española, cuya familia Caro, procedente de Sevilla, vive hace un siglo en Pera. Las jóvenes de Caro son conocidas por su gran belleza en la sociedad de Constantinopla, y la más joven estaba casada hace un año con el señor Giavani, pero tenía dado su corazón al primer dragoman de la embajada de Grecia, conde Preziosi.

De aquí separación, divorcio y proyecto de segundo casamiento entre los amantes. Una parte de los amigos asistió al acto de celebración ante el consuli inglés, que habían escogido como patrocinador de sus bodas, cuando se roja, señal de impedimento, para intimar la suspensión del acto, dado que, siendo la señora Caro de Giavani católica, si el matrimonio civil podía desatarse, no así el vínculo religioso. El consuli británico, debiendo suspender el acto ante tal obstáculo, aconsejó a los enamorados que partiesen inmediatamente, como lo hicieron, para Inglaterra, donde les afirmó encontrar, como encontraron Sarah Bernhardt y la Patti, todo género de facilidades a la realización de sus deseos, ya ante el célebre sitio preferido de los amantes, ya ante los pretores de Escocia ó del principado de Gales.

## ECOS DE MADRID

Epidemia matrimonial.—En la corte y fuera de ella.—Por fin!—Un baile.—Conciertos.—El del viernes y el del domingo.—El futuro Gayarre.—Un libro nuevo.—Vida moderna.

Bodas aquí y allá:—en Madrid, en las provincias, en todas partes:—la que no aproveche esta racha, debe considerarse verdaderamente infeliz.

Ya se ha verificado en Jerez la de la encantadora hija de los duques de San Lorenzo con el joven marqués de San Rafael, hijo del difunto general Malcampo, que tan glorioso nombre dejó por sus hazañas y proezas.

La recién casada no es conocida en Madrid, pues ha vivido constantemente en Andalucía, al lado de su ilustre padre, hermano de la marquesa del Salar, de la de Bendaña y del marqués de Castrillo.

Ayer por la mañana han recibido también la bendición nupcial, en la capilla de la Misericordia de la parroquia de San Sebastian, la bella hija de los marqueses de Aguilar de Campo y el Sr. D. Juan de Bustamante y Campuzano, marqués de Herrera.

Fueron padrinos el padre de la novia y la madre del novio, y asistió numerosa representación de ambas familias, que llenaba de todo punto el recinto.

Por el triste motivo que hemos expresado anteriormente, no se celebró el suntuoso del modo acostumbrado; separándose los concurrentes después de felicitar a los nuevos esposos, quienes a las ocho de la noche salieron en *express* con dirección a París, donde pasarán algunos días antes de marchar a Berna, punto de su residencia oficial.

Será una realidad la esperanza que la *high-life* brigaba de reunirse al fin en algún salón elegante.

Ayer ha lanzado sus convites Mme. Bühr para el baile que tendrá efecto en su casa de la calle de San Bernardo el sábado próximo.

Si es verdad—como aseguran los franceses—que *c'est le premier pas qui coûte*, debe confiarse en que el ejemplo sea imitado, y que, entre otras personas, la duquesa viuda de Balén, los embajadores de Austria y de Alemania no tarden en convocar al gran mundo para fiestas análogas.

Por el pronto aquel se cita ya el viernes en la sala de la Comedia, donde darán Baldelli y Varger el prometido concierto.

Están pedidas con anticipación gran número de localidades, y solo una egregia señora, muy aficionada a la música, ha encargado ocho palcos.

El domingo habrá en el Salon Romero otra función del propio género organizada por la distinguida profesora señorita Bernis, con objeto altamente benéfico.

Uno de los atractivos de ella será una pieza que deben ejecutar a la vez seis arpistas.

El resto del programa es igualmente notable, y promete atraer lo mismo a los inteligentes que los aficionados.

Como los curiosos—y especialmente las curiosas—abundan tanto, hemos recibido numerosas cartas preguntándonos el nombre del artista del género cómico que se dedica al estudio del canto, poseyendo para él voz sonora y excelentes disposiciones, más numerosas investigaciones han sido estériles.

Acabamos de recibir un libro que días atrás anunciáramos: *Vida moderna*, de D. Carlos Osorio y Gallardo, el joven e ingenioso redactor de nuestro colega *El Resumen*.

Otro día lo examinaremos detenidamente, pues hoy solo hemos podido ojearlo. Precédele un prólogo debido a la pluma del duque de Rivas, y está ilustrado por los artistas Alaña, Alvarez Dumont, Américo, Araujo, Banó, Baroja, Carcedo, Florit, García Ruiz, Gomár, Hidalgo Ibarra, Laporta, Luna y Novicio, Moya, Oliva, Pedrero, Plasencia, Pons, Vera, Villapadierna, Villar; con fotografías y cromotipos de Laporta.

De lo dicho inferirá el lector que la obra es lujosísima; y teniendo en cuenta el talento del autor y la recomendación del egregio prolo-

guita, puede suponerse arduo que es doblemente notable por el texto y por los accesorios.

ASMODEO.

## Farmacéuticos y estudiantes.

Varios farmacéuticos con establecimiento abierto en esta capital, y algunos estudiantes de dicha facultad, se reunieron anoche, a las nueve, en el colegio de Farmacia.

Entre los acuerdos que se tomaron, cuéntase el de facilitar a los diputados Sres. Muro, Puerta y Ducazaal, por conducto del Sr. Marín, unas bases para la reglamentación de las farmacias militares.

También se acordó dirigir una solicitud al ministro de Fomento, suplicando ampare los intereses de la clase.

Algunos periódicos añaden que se trató en esta reunión de rebajar las tarifas de precios de los medicamentos.

El gobierno civil a poner en conocimiento del señor Aguilera su propósito de reunirse hoy, a las diez, en el teatro Felipe.

El gobernador no puso obstáculo a los deseos de la comisión.

Un grupo de más de cuarenta matriculados en la facultad de farmacia, se dirigió por la calle Mayor, y al llegar a la Puerta del Sol, uno de ellos intentó dirigir la palabra a sus compañeros, los cuales le rodearon frente al café de Lisboa.

El inspector del distrito consiguió sin gran esfuerzo diseminar a los reunidos.

Los telegramas recibidos de Valladolid y de Barcelona acusan que los estudiantes de estas Universidades se asocian a los de Madrid.

Sobre este asunto, leemos también en *El Imparcial*:

«Parece ser que los farmacéuticos establecidos en esta corte, secundando la actitud de protesta en que se han colocado los alumnos de la Facultad, están resueltos a darse de baja en la contribución y a cerrar sus oficinas, si al discutir el articulado del presupuesto de Guerra no se les dan las necesarias garantías para el ejercicio de su profesión. Los abusos cometidos han motivado la clausura de 80 oficinas civiles y la ruina de otras tantas familias.»

## Telegramas de la mañana.

Visita a Carnot.

Ajaccio 21.—Numerosas comisiones de todos los Ayuntamientos de Córcega con sus alcaldes al frente, han acudido a esta población con el fin de presentar sus respetos al presidente de la República.

Los discursos de presentación cambiados en el acto resplandecen todos por su patriotismo, y la población en masa ha dispensado a M. Carnot la acogida más entusiasta.

Misa solemne.

Roma 21.—Su Santidad Leon XIII ha celebrado en la mañana de hoy una solemne misa en honor de los peregrinos italianos. Asistieron a la ceremonia unas veinte mil personas próximamente.

Al terminar ayer el Papa el discurso, del que oportunamente dió cuenta esta Agencia, y aludiendo al poder temporal, recomendó a los peregrinos que defendieran con gran calor la libertad é independencia pontificias, que reclama y reclamará siempre para el ejercicio de su ministerio apostólico, cuya garantía solo puede residir en la soberanía efectiva del Pontífice.

Rumor desmentido.

Berlin 21.—La *Gaceta de la Alemania del Norte* desmiente el rumor del viaje que se ha supuesto realizará en el verano próximo a Lisboa y Madrid el Emperador Guillermo.

En la Cámara Inglesa.

Londres 21.—En la sesión celebrada en la Cámara de los Comunes, sir Ferguson ha desmentido la noticia de una expedición portuguesa a Chire.

El diputado Parnell propone sea desechado en la segunda lectura el *bill* de Balfour para la readquisición de tierras en Irlanda. Dice que el *bill* justifica la institución de la *land league* de Irlanda; pero que es ineficaz, é indica los medios que podrían reemplazar al proyecto de Balfour.—*Fabra*.

## Separación de mandos en Puerto-Rico.

La comisión encargada de emitir dictámen sobre la proposición de ley del Sr. Moya relativa a la separación de mandos en Puerto-Rico, celebró anoche, a las nueve y media, la última información pública.

El señor marqués de Teverga, presidente de la comisión, encareció a los que desearan informar, la necesidad de ceñirse a los términos de la proposición, sin hacer alusiones a determinados partidos políticos ó personalidades.

El Sr. Moya dijo que había recibido una carta del hijo del Sr. Morayta manifestándole que éste no podía asistir a informar, conforme había ofrecido, por hallarse ausente.

El Sr. Muñoz Rivera declinó ser partidario de la separación de mandos, demostrando los mayores desos de que este proyecto se convierta en ley cuanto antes.

Decía el Sr. Muñoz Rivera que las personas que hayan de ocupar los gobiernos generales de las colonias deben ser hombres de aptitud reconocida, porque a veces, no hay tiempo, ni necesidad, de consultar al gobierno, sino resolver sobre el terreno mismo cuestiones importantes y adoptar resoluciones energicas.

Añadió que estos altos puestos lo mismo deben ser ocupados por hombres civiles que por militares, pues no hay razón alguna para que estén vinculados en estos últimos, una vez que han variado las circunstancias y han desaparecido las razones que, desde 1829, existían para que las Antillas estuvieran siempre en estado de sitio, y, por lo tanto, al mando de un hombre militar.

Después de dar las gracias al Sr. Muñoz el presidente, se levantó la sesión, dándose por terminadas las audiencias.





